

**LA INCIDENCIA DE LOS TEXTOS MEDIÁTICOS EN LA
ENSEÑANZA/APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA
EXTRANJERA**

*Raquel Segovia Martín
Universidad Jaume I (Castellón)*

Apart from the book as a traditional medium for printed texts, there are other types of media, including newspapers, films, and television programs, which are also important in the transmission of texts of a different nature. On the other hand, it is also a fact that English today has become the most important language in the world of communications. Taking these considerations into account, the aim of this paper is to establish a relationship between mass media and the academic world, in order to see how the (re)productions of English language texts by several media can also provide important research and educational material for English language departments. However, the exploration of the many possibilities that media texts have in the acquisition of the English language and culture, requires an adequate development of alternative modes of text analysis as well as methodological principles on the part of researchers and instructors.

Palabras clave: medios de comunicación, lengua y cultura, componente verbal y visual, textos audiovisuales, desarrollo de destrezas

1. Introducción

En un principio, cualquier clase de texto es susceptible de considerarse "mediático", dado que necesita de un medio de transmisión para llegar de un

emisor a un receptor dentro de un sistema de comunicación. De ahí que las clasificaciones de los medios puedan ser muy complejas y englobar diferentes tipos de procedimientos (la voz, el rostro, el cuerpo humano, la escritura, el teléfono, el cine, la televisión, el ordenador, etc.). Sin descartar esta realidad, la denominación "texto mediático" que nosotros hemos adoptado en el presente trabajo parte de la observación del mundo actual, en el cual la gran proliferación de medios de comunicación que estamos experimentando ha producido una nueva división entre:

- *Medios tradicionales* de transmisión (libro, prensa, cine, televisión), entendidos como conjunto de procedimientos que en inglés reciben el nombre de *mass media* o simplemente *media*.

- *Medios más modernos* (bases de datos, sistemas de correo electrónico, TV-digital/a la carta, teléfonos móviles, CD-roms interactivos, etc.), donde las palabras de moda son ya "multimedia", "hypermedia", "interactividad" e "Internet" (Sánchez-Mesa, 1997: 42).

De estos dos grandes grupos, es el primero en el que nosotros vamos a centrar nuestra atención, y dentro de él, hablaremos más específicamente de los medios audiovisuales y de los textos mediáticos que por ellos se transmiten, cuya finalidad principal es entretener y divulgar un contenido informativo o simbólico a un amplio número de personas, siendo también susceptibles de incluirse en el mundo de la enseñanza (Richards et al., *Dictionary of Language Teaching & Applied Linguistics*, 1992).

2. Los textos mediáticos en el mundo académico

Dentro del ámbito académico, no es común considerar el inglés como "producto vendible" o "estrategia de marketing", y sin embargo, en el contexto de los medios de comunicación de masas ésta es una concepción bastante generalizada. Ello se debe a que la prensa, el mundo editorial y la televisión, han encontrado en el inglés un material promocional de primer orden. En un intento de aprovechar la creciente demanda que existe hoy de esta lengua en el mundo laboral y en general, la necesidad de adquirir

mayores conocimientos de inglés por parte de varios sectores de la población, dichos medios de comunicación están lanzando al mercado toda clase de productos multi-media: vídeos subtítulos en inglés o en español, DVDs multilingües, ediciones bilingües de periódicos y revistas, y productos específicos destinados al aprendizaje del inglés, que incorporan todo tipo de material: libros, cassettes, vídeos, etc.

El dominio del inglés, por tanto, se está expandiendo a un ritmo mucho más rápido hoy de lo que lo haya hecho ninguna otra lengua en la historia, y los medios de comunicación son los instrumentos ideales para el fomento de tal expansión. ¿Por qué no utilizar esos medios para aprender esta lengua y su(s) cultura(s)? Desde esta perspectiva, los medios de comunicación no sólo han de verse como proveedores de materiales pedagógicos para los que quieren aprender o mejorar su inglés; también la gran variedad de textos mediáticos disponible en la actualidad puede resultar muy útil en la enseñanza de esta lengua en los centros especializados y, más específicamente, dentro del mundo académico.

En este sentido, es cierto que el drástico crecimiento de materiales y herramientas tecnológicas hace ya tiempo que está repercutiendo en el mundo de la educación, dado su interés por renovarse a fin de llegar a ser más eficiente y abierto. No obstante, la utilización de los medios de comunicación de masas y de los textos que por ellos se transmiten, todavía se presenta limitada en determinados ámbitos, a un uso meramente instrumental. Posiblemente, el desconocimiento del verdadero potencial de los medios de comunicación de masas por parte de ciertos sectores de la comunidad científica y académica, se encuentre en la pervivencia de dos tradiciones:

1) En primer lugar, nuestra cultura ha tendido durante siglos al alfabetismo de la letra impresa, considerando erróneamente que el alfabetismo de la imagen es un proceso natural. Incluso hoy sigue existiendo un desfase importante entre el tipo de comunicación que se está imponiendo y la educación que recibimos desde la enseñanza primaria, la cual sigue basándose en lo escrito (ortografía, redacción, etc.) y no suele integrar el

elemento verbal con el icónico (Gallego, 1997: 225). En este sentido, la interpretación y creación de las imágenes que en muchas ocasiones acompañan a los textos escritos, combinándose con ellos, ha de verse también como un instrumento prioritario para la comunicación social entre individuos.

2) La segunda tradición hunde sus raíces en la división entre alta cultura y cultura popular (*high culture* vs *low culture*), a la que han venido asociándose el cine y la televisión. El hecho de considerarlos como vehículos de una cultura popular de masas homogénea y estandarizada, e incluso como instrumentos de destrucción de una cultura popular “genuina”, es lo que ha provocado gran parte de su rechazo a la hora de su inclusión como objetos de análisis y estudio.

Tales supuestos, no obstante, hace ya tiempo que han sido rebatidos por algunos enfoques como los estudios culturales, el análisis conversacional, los estudios sobre la recepción y sobre todo el análisis crítico del discurso (CDA). El CDA concretamente ha venido produciendo la mayor parte en investigación sobre el discurso de los medios ya desde los años ochenta y noventa, constituyéndose en marco obligado para estudiar los textos mediáticos dentro de la lingüística y los estudios del discurso en Europa. Su creciente interés por el discurso de los medios se explica, según Bell (1995: 23), en las siguientes razones:

- 1) Los medios son una rica fuente de datos, a los que se tiene acceso rápido para la investigación y la enseñanza.
- 2) El uso de los medios influye en el uso que hace la gente de la lengua y representa sus actitudes hacia ésta dentro de una comunidad de habla.
- 3) El uso de los medios puede decirnos muchas cosas sobre los significados sociales y los estereotipos proyectados a través del lenguaje y la comunicación: por ejemplo, el uso de lenguas extranjeras en la publicidad.

- 3) Los medios reflejan e influyen en la formación y expresión de la cultura, la política y la vida social.

3. El uso de textos audiovisuales para la enseñanza/aprendizaje del inglés

Dentro de este panorama mediático el inglés, como ya hemos comentado, juega un papel primordial al ser ésta la lengua principal de la comunicación global actual. De ahí que, en lo que respecta concretamente al campo de la enseñanza de esta lengua y su cultura, resulten esenciales tanto la superación de las ideas anteriormente expuestas, como la adopción de un enfoque integrado y multidisciplinar que observe los avances lingüísticos, culturales y semióticos al respecto.

Por otro lado, y centrándonos ya en cuestiones de tipo metodológico, un conocimiento más profundo de la naturaleza y funcionamiento de los textos audiovisuales resulta de gran utilidad a la hora de hacer una selección adecuada de materiales, formatos y textos, si se quiere constituir un corpus coherente y adaptado a las diferentes necesidades y niveles de conocimientos de los alumnos. Así por ejemplo, entre los diferentes formatos que pueden presentar los textos audiovisuales en lo que se refiere a la presentación de la lengua, hoy en día los profesores de inglés tienen la posibilidad de elegir entre varias modalidades, que aquí se enumeran siguiendo un orden -en principio- de mayor a menor dificultad en cuanto al grado de comprensión:

-Textos originados en la cultura anglosajona y emitidos en lengua inglesa: éstos pueden abarcar desde programas educativos diseñados especialmente para el aprendizaje de la lengua, pasando por las video-conferencias y el aprendizaje a distancia, hasta llegar a todo tipo de géneros destinados al entretenimiento e información de los espectadores en general.

- Textos ingleses con subtitulación en la misma lengua: este tipo de textos que presenta una transcripción intralingüística en la pantalla, suele ser sobre todo de naturaleza cinematográfica y obedecer a fines pedagógicos (ésta es

la modalidad adoptada por ejemplo por los vídeos que acompañan a la revista *Speak Up*).

- *Textos audiovisuales subtitulados en otra lengua* (ya sea mediante la modalidad de subtitulación parcial o total): aquí la traducción audiovisual ha de observarse como una herramienta de gran utilidad para el aprendizaje y enseñanza del inglés. A este respecto, y si bien es cierto que existe todavía escasa bibliografía, es en el campo de la subtitulación interlingüística donde se han venido realizando las investigaciones más serias e interesantes, sobre todo por parte de algunos especialistas en el aprendizaje de segundas lenguas de universidades centroeuropeas, en colaboración con investigadores del campo de la psicología.

Dado su interés y aplicabilidad, nos detendremos a continuación en la descripción de algunos de sus trabajos más significativos:

Uno de los más destacados investigadores en este campo es Vanderplank (1988, 1990), que se sirve de las teorías de Krashen (1981, 1982, 1985) y de detractores suyos como McLaughlin (1987), así como de estudios sobre la utilización del vídeo en clase para el aprendizaje de segundas lenguas (Lonergan 1984, Tudor 1987, Schwartz 1983)¹. Sobre estos estudios, Vanderplank critica no obstante, que la mayor parte de ellos son de carácter prescriptivo y están centrados en la forma en la que los profesores deberían usar el vídeo y la televisión, pero no presentan evidencias empíricas para sus afirmaciones. Según este investigador, aunque la pequeña pantalla ocupe una parte muy importante de nuestra vida cotidiana, su uso para fines de aprendizaje ha sido menospreciado. Es una fuente o recurso que no valoran ni las autoridades de los canales ni los educadores de todos los niveles de enseñanza. Sin embargo, ningún profesor es capaz de proporcionar, sirviéndose de otros materiales, la gran cantidad y variedad genérica, lingüística y cultural que proporciona la televisión, aunque también es cierto que hay que saber explotar bien el gran potencial

¹ Las citas bibliográficas de estos investigadores han sido tomadas de Vanderplank (1988), cuyo artículo aparece reseñado al final del presente trabajo.

que tienen las emisiones televisivas y el cine en la adquisición y aprendizaje de segundas lenguas ².

Ya en 1988, Vanderplank escribió un artículo sobre el valor de los subtítulos del teletexto en el aprendizaje de la lengua inglesa para estudiantes extranjeros de la Universidad de Edimburgo. Vanderplank concretamente realizó un experimento con 15 estudiantes europeos que estaban aprendiendo inglés y la prueba consistía en escuchar a lo largo de varias sesiones, diversos programas de televisión subtítulos. A estos alumnos, cuyo conocimiento de la lengua inglesa oscilaba entre un nivel medio y alto, se les pidió que anotaran sus reacciones ante los programas, así como las palabras o frases que les llamaran la atención, y que llevaran a cabo a continuación una serie de actividades orientadas hacia la lengua.

A raíz de esta investigación, Vanderplank descubrió que esta técnica sí puede contribuir a mejorar el conocimiento de una lengua extranjera, rebatiendo con ello las opiniones generalizadas de que los subtítulos ejercen una función de distracción, disminuyen el desarrollo de la habilidad comprensora, crean una dependencia del texto y conducen hacia la pereza pues los estudiantes se fijan en el texto escrito más que en el fluido del discurso hablado.

These observations suggested that far from being a distraction and source of laziness, sub-titles might have potential value in helping the language-acquisition process (as defined by Krashen 1981), by providing language learners with the key to massive quantities of authentic and comprehensible language input. The observations also suggested that subtitles might help to develop language proficiency through enabling learners to be conscious of

² Es conveniente seguir un criterio de motivación indirecta, es decir, puede trabajarse con textos que resulten atractivos a los alumnos y formen parte de los textos mediáticos que consumen en su realidad cotidiana a través de la pequeña o gran pantalla. En este sentido además, es significativo que muchos de nuestros alumnos llegan a la universidad atraídos por el mundo anglosajón gracias a la consumición de estos textos y que consiguientemente, su conocimiento de la cultura anglosajona es mucho mayor de lo que podía serlo para otras generaciones anteriores de estudiantes.

new and unfamiliar language that might otherwise simply be lost in the stream of speech (Vanderplank, 1988: 273).

Las conclusiones concretas de este estudio fueron que los subtítulos resultan beneficiosos y útiles para el desarrollo lingüístico, y si bien los programas subtitulados son de poco valor para alumnos con un bajo nivel de inglés, sí pueden ser aprovechados por los que tienen ya un nivel medio-alto. Además, la presencia del texto escrito o subtítulado tiene la cualidad de afianzar el deseo consciente de aprendizaje en los alumnos con un alto nivel cultural, y de aumentar la seguridad en sí mismos, no creando de este modo tanta ansiedad.

Por su parte, los alumnos encontraron los subtítulos igualmente útiles y beneficiosos. Algunos notaron que sin ellos habrían prestado más atención al texto oral y habrían realizado un mayor esfuerzo. Les resultó más fácil seguir acentos que en una versión original sin subtítular, donde no hubieran sido capaces de entender lo que oían. Dijeron que las comedias eran más fáciles de seguir con subtítulos, mientras que ciertos programas americanos les supusieron problemas por el desconocimiento cultural o desconocimiento previo de otros capítulos (en las telenovelas, por ejemplo) y del programa en concreto. En cuanto a los documentales, aunque dijeron que no les hacía falta en realidad leer los subtítulos para entender, sí les fueron útiles para aprender nuevo vocabulario especializado. Aparte de eso, los alumnos llegaron a detectar inconsistencias, errores, omisiones, etc. no sólo en la subtitulación, sino también en los textos originales.

Además de estos estudios, Vanderplank (1988) ha investigado la relación entre la subtitulación y el aprendizaje de la lengua inglesa también en alumnos nativos, a partir de la constatación de que el texto de los subtítulos proporciona al oyente/espectador, un guión reconocible e inteligible que puede ser utilizado para completar aquellas partes del discurso oral que no hayan sido comprendidas en su totalidad. Junto a esto, ha estudiado asimismo a los telespectadores en sus hogares; a aquéllos que reciben la BBC y que pueden o no ser aprendices activos del inglés en países como Holanda, Finlandia o Dinamarca, llegando a la conclusión de

que los espectadores que conocen los subtítulos del teletexto lo encuentran muy positivo. Aquí este investigador observó que los subtítulos del teletexto en inglés ayudan no sólo a los que tienen problemas físicos de oído, sino también a los que tienen problemas de comprensión (Vanderplank 1990).

El tema de la comprensión en el aprendizaje de lenguas extranjeras (aunque no de programas subtítulos, sino de los programas en versión original que ofrece la televisión vía satélite) también ha sido sometido a análisis por Findahl (1989). De acuerdo con este investigador, el aprendizaje de una lengua extranjera puede ser una forma de aumentar la comprensión internacional, aunque también es cierto que las barreras lingüísticas han hecho posible que un gran número de comunidades sobrevivan, enriqueciendo la diversidad cultural, y no sean asimiladas por otra lengua y otra cultura que se les imponga. En relación con el aprendizaje de lenguas por medio de programas extranjeros, Findahl parte de la idea de que la comprensión no ha de verse como un proceso paulatino que comienza con un análisis de las letras y fonemas a nivel individual y procede por medio de reglas gramaticales y el significado de palabras hasta llegar a la comprensión de un todo, que en un último paso se relaciona con un contexto más amplio. Se trata más bien de varios procesos diferentes que tienen lugar de forma paralela. El oyente u observador primero se forma una impresión del mensaje e identifica las expresiones lingüísticas de las diferentes personas involucradas, identificando así lo que se dice acerca de cada una (Findahl, 1989: 155).

Ahora bien, ¿cómo se relaciona el proceso de comprensión con el proceso de aprendizaje de una lengua? Con respecto a esto Findahl recuerda las diferentes escuelas de pensamiento centradas en la adquisición de segundas lenguas y concluye que la comprensión es fundamental cuando vemos la televisión. Los espectadores que no posean ningún conocimiento de la lengua extranjera deben confiar en sus percepciones del contexto y en su propia intuición a fin de captar el concepto general. Además, un factor muy poderoso y fundamental en la adquisición de una segunda lengua es la motivación con la que vemos algo (terreno que estudia la psicología social del lenguaje). El contexto social influye por tanto directamente en las

actitudes individuales, por lo que los programas atractivos que interesan al espectador y una actitud positiva con respecto a la lengua extranjera en cuestión, resultan cruciales para la mejora en dicha lengua (Findahl, 1989: 149).

Por último, otros dos académicos procedentes del campo de la psicología que también han investigado la adquisición indirecta de lenguas por medio de la subtitulación de programas televisivos, son D'Ydewalle y Pavakahun (1996). En uno de sus más interesantes trabajos, estos investigadores apostaban por el efecto benéfico de la subtitulación en la pequeña pantalla, alegando que en los países de Europa Central como Bélgica, los niños saben hablar inglés incluso antes de haber recibido una educación formal en esta lengua. Así, frente a la opinión de que los subtítulos impiden captar la imagen y comprender el mensaje en su totalidad, ellos piensan que las versiones originales subtituladas son buenas para el aprendizaje de idiomas y el desarrollo de la comprensión lectora. Además, en sus investigaciones han controlado la asimilación en tiempo real de los subtítulos sobre la pantalla, registrando los movimientos oculares de los telespectadores elegidos como sujetos. Como resultado de tales estudios empíricos han podido constatar que los telespectadores habituados a los subtítulos dedican aproximadamente el mismo tiempo para leerlos que los telespectadores no acostumbrados, por ejemplo, belgas y norteamericanos. En consecuencia, no puede afirmarse que el acto de lectura dificulte la captación simultánea del mensaje oral. Asimismo, han observado que los sujetos recuerdan con bastante precisión la forma literal de los subtítulos, y que aquéllos con un mayor conocimiento de la lengua suelen detectar de forma casi inmediata las pequeñas diferencias que pueda haber entre el subtulado y el mensaje verbal de la banda de sonido (1996: 217-218).

4. El desarrollo de destrezas

Si bien en el apartado anterior hemos tratado sobre todo la comprensión oral, los medios audiovisuales no se limitan sólo a desarrollar este tipo de

destreza. En *Television and Language Skills*, Sherrington (1973) hablaba ya de las cuatro destrezas tradicionales que debe adquirir y mejorar el estudiante de una lengua extranjera : comprensión oral y escrita, y expresión oral y escrita, explicando cómo cada destreza conlleva una serie de funciones lingüísticas a varios niveles de dificultad y cómo en cada nivel, las cuatro destrezas se interrelacionan. Con respecto a ellas, el medio televisivo, de acuerdo con este investigador, está más capacitado para las destrezas de recepción (comprensión oral y lectora), que para las productivas (expresión oral y escrita), pues el hecho de ver cualquier programa conlleva una habilidad receptora por parte del espectador a fin de comprender lo que ve y oye. Sin embargo, y aunque nos pueda parecer que la televisión (y el video) sólo conciernen a la destreza de la comprensión oral, lo cierto es que dicho medio tiene la ventaja de mostrar la lengua en su contexto. Y es que la televisión enseña el lenguaje en acción, el lenguaje como comportamiento; de ahí su utilidad pragmática. Para sacarle el mayor partido a ésta, se debe desarrollar por consiguiente una estrategia pedagógica comenzando con las operaciones más simples e ir calificando en grado de dificultad el material hasta llegar a actividades más complicadas (Sherrington, 1973: 66).

Así, a partir de una aplicación de las pautas marcadas por Sherrington (1973), podemos ver cómo el trabajo con textos audiovisuales puede contribuir al desarrollo de diferentes tipos de destrezas. A saber:

1. *Comprensión oral*: requerida sobre todo en los primeros niveles para el correcto reconocimiento de los sonidos y frases con el propósito de la imitación. En niveles más avanzados, se pueden dar ejercicios de comprensión oral (distinción de registros y dialectos temporales, geográficos, sociales, etc.). La imitación en concreto es aconsejable pues los rasgos suprasegmentales de la fonología inglesa son tan diversos que es una de las categorías o rasgos de la lengua que más difícilmente captan los que están aprendiéndola. La enseñanza de la producción de elementos de acentuación y entonación debe basarse por tanto en el acto de escuchar e imitar, y en este sentido la ventaja que ofrece la televisión en la enseñanza del sistema de sonidos ingleses es la presencia de la imagen, que sirve para

ver al hablante en un contexto y puede además mostrar los movimientos de los órganos articulatorios con bastante precisión, presentando incluso en un mismo texto diversos tipos de dialectos.

La comprensión del discurso oral a otro nivel contribuye a reconocer la información sintáctica, esto es, el orden gramatical de los datos que el alumno escucha, y en cuanto a la información semántica, aunque es posible que los estudiantes no entiendan algunas palabras, lo más importante es que lleguen a captar el sentido general.

2. *Expresión oral*: se trabaja aquí la habilidad de producir los rasgos del sistema de sonidos del inglés, mediante la pronunciación y repetición correcta de determinadas estructuras a niveles más elementales. En un segundo nivel, implica la producción de la respuesta correcta a un estímulo contextual dado.

3. *Comprensión lectora*: supone el reconocimiento de palabras escritas y la correcta representación de éstas sobre papel. Se puede realizar con textos que presenten la transcripción escrita -aunque a veces condensada- del discurso oral, es decir, la subtitulación en inglés de una película inglesa por ejemplo; o con guiones originales y siguiendo de forma simultánea la versión inglesa. Esta forma contribuye a desarrollar la velocidad de lectura.

4. *Expresión escrita*: aunque para ciertas convenciones tradicionales resulta inadecuado emparejar el medio electrónico de la televisión con el arte de la escritura, y a pesar de ser éste un medio hasta cierto punto pasivo de consumo, la televisión, argumenta Sherrington (1973: 107), puede contribuir al acto creativo de la escritura a varios niveles. No obstante, es cierto que de las cuatro destrezas lingüísticas ésta es la más difícil de llevar a cabo satisfactoriamente, al requerir más preparación y dedicación mental que otras.

5. *Comprensión (y expresión) corporal*: a las destrezas arriba mencionadas podríamos añadir estas otras, que están marcadas culturalmente y que tradicionalmente no han sido tenidas en consideración al haber enfatizado la lingüística normalmente en el lenguaje verbal articulado. La cinética, la mímica, la proxémica, etc. están presentes en el contexto y de ahí que la

inclusión de éste implique la comprensión de dicho tipo de destreza. Por otro lado, y aunque no podamos detenernos en este aspecto, existe también una destreza de expresión gestual que supone una práctica de actuación y que muchos de nosotros, incluidos nuestros alumnos, hemos ido adquiriendo de forma progresiva dada la casi generalizada y continuada consumición de textos audiovisuales de procedencia anglosajona y principalmente norteamericana, a la que estamos expuestos en la actualidad³

5. Conclusiones

La posibilidad de desarrollar todas las destrezas que aquí hemos mencionado mediante textos mediáticos de naturaleza audiovisual resulta muy positiva, pues está comprobado que normalmente los alumnos aprenden más cuando utilizan la mayor cantidad de sentidos o canales. En realidad, podríamos incluso expandir esta cuestión y hablar de un desarrollo de competencias más amplio que incluyera otras de distinta índole. A saber: una competencia cultural (conocimiento de distintos ámbitos geográficos, políticos, educativos... del mundo anglosajón), una competencia mediática (conocimiento del funcionamiento de los diferentes discursos mediáticos) e incluso una competencia “profesional”, que ampliara el campo de investigación académica y las posibilidades laborales del alumnado mediante la observación del papel que la realidad mediática está jugando hoy en día en la enseñanza y el aprendizaje del inglés⁴.

³ Me refiero a gestos de origen anglosajón que han ido incorporándose a nuestro repertorio cultural, como por ejemplo el realizado con los dedos índice y corazón de ambas manos, con el cual el hablante indica que la palabra que está pronunciando en ese momento ha de entenderse “entre comillas”.

⁴ Concretamente, sería muy conveniente abrir vías de colaboración e investigación dentro del campo de la lingüística aplicada, sobre la calidad de materiales pedagógicos y la validez metodológica de algunos de los programas multi-media que se han venido lanzando al mercado en los últimos tiempos. Se trataría de ver la razón por la que algunos de dichos programas, a pesar del atractivo que puedan presentar sus formatos al consumidor, en lugar de

El desarrollo de estos otros tipos de competencias es posible siempre que los sistemas educacionales relacionados en nuestro caso con el campo de la enseñanza del inglés, asuman de una forma más consciente el hecho de que la comunicación de masas constituye un elemento fundamental de la lengua y la cultura. Este acercamiento a las aulas de la realidad contemporánea, cada vez más dominada por las palabras, los sonidos y las imágenes, ha de conllevar no obstante una utilización más adecuada de los medios, que no ha de consistir sólo en dotar a los centros académicos de las infraestructuras necesarias; también corresponde al profesorado aceptar como un hecho que la integración de las nuevas tecnologías puede propiciar el aprendizaje y la creatividad, permitiendo realizar actividades nuevas.

contribuir a la mejora del conocimiento del inglés, acaban en muchos casos por frustrar el intento de aprendizaje en dicha lengua.

Referencias bibliográficas

- Bell, A. 1995. "Language and the media". *Annual Review of Applied Linguistics* 15: 23-41.
- Bell, P. y P. Garrett. 1998. (eds.) *Approaches to Media Discourse*. Oxford: Blackwell Publishers.
- D'Ydewalle, G., J. van Rensbergen y J. Pollet. 1987. "Reading a message when the same message is available auditorily in another language: The case of subtitling (Psychological Reports of Leuven University 54)" en J.K.O. O'Regan y A. Lévy-Schoen (eds.) *Eye Movements: From Physiology To Cognition*. Amsterdam-N.Y.: 313-321.
- D'Ydewalle, G., C. Praet, K. Verfaillie y J. van Rensbergen. 1991. "Watching Subtitled Television. Automatic Reading Behaviour". *Communication Research* 18/5: 650-666.
- D'Ydewalle, G. y U. Pavakanun. 1996. "Le sous-titrage à la télévision facilite t'il l'apprentissage des langues?" en Y. Gambier (ed.) *Les transferts linguistiques dans les médias audiovisuels*. Paris: Presses Universitaires du Septentrion, 217-224.
- Findahl, O. 1989. "Language in the age of satellite television". *European Journal of Communication* 4: 133-159.
- Krashen, S. 1981. *Second Language Acquisition and Second Language Learning*. Oxford: Pergamon Press.
- Krashen, S. 1982. *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. Oxford: Pergamon Press.
- Krashen, S. 1985. *The Input Hypothesis: Issues and Implications*. Londres: Longman.
- Gallego, D. 1997. *Multimedia*. Madrid: UNED.
- Lambert, W.E., I. Boehler y N. Sidoti. 1981. "Choosing the languages of subtitles and spoken dialogues for media representations: Implications for second language education". *Applied Psycholinguistics* 2: 133-148.

- Lambert, W.R. y N.E. Holobow. 1984. "Combinations of printed script and spoken dialogue that show promise for students of a foreign language". *Canadian Journal of Behavioral Science/Revue Canadienne des Sciences du Comportement* 16: 1-11.
- Lonergan, J. 1984. *Video in Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McLaughlin, B. 1987. *Theories of Second-Language Learning*. Londres: Edward Arnold.
- Richards, J. et al. 1992. *Dictionary of Language Teaching & Applied Linguistics*. Londres: Longman.
- Sherrington, R. 1973. *Television and Language Skills*. London: Oxford University Press.
- Sánchez-Mesa, D. 1997. "Multilingualism and Language Transfer in Open Distance Learning. New Communicative Patters in a European Virtual Society" en D. Sánchez-Mesa et al. (eds.) *Transcult 1: Crosscultural and Linguistic Perspectives in European Open and Distance Learning*. Granada: Universidad de Granada: 29-65.
- Schwartz, T. 1983. "Using video". *Modern English Teacher* 11: 15-16.
- Tudor, I. 1987. "Video as a means of cultural familiarization". *System* 15/2: 203-207.
- Vanderplank, R. 1988. "The value of teletext sub-titles in language learning". *English Language Teaching Journal* 42/4: 272-281.
- Vanderplank, R. 1990. "Paying attention to the words: practical and theoretical problems in watching television with uni-lingual sub-titles". *System* 18/2: 221-233.